

Los niños que empiezan pronto en la escuela infantil sacan mejores notas en Secundaria



MARTA FDEZ. VALLEJO

✉ mfernandez@elcorreo.com

Un informe del Gobierno vasco muestra que los adolescentes que entraron antes en las aulas superaron ampliamente a los demás en el examen de PISA

BILBAO. La escuela infantil mejora los resultados académicos de los niños. Es la conclusión que saca el estudio PISA al comparar las calificaciones de los alumnos que realizaron los exámenes de esta prueba internacional –que se lleva a cabo entre adolescentes de 15 años– con la edad a la que empezaron a acudir al colegio. Los estudiantes que se estrenaron en las aulas cuando tenían entre 1 y 5 años (a partir de 6 es obligatoria la escolarización) consiguieron notas más altas. El Instituto Vasco de Evaluación e Investigación (IVEI) del Departamento de Educación recoge esas conclusiones en un informe sobre la enseñanza temprana en Euskadi.

La diferencia entre los jóvenes examinados en PISA que no fueron a la guardería y los que sí acudieron es de 54 puntos en la evaluación lectora, una competencia que garantiza el éxito en los aprendizajes a lo largo de la vida. Si se tiene en cuenta que las notas medias rondan los 400 puntos, supone una diferencia importante. Con cada año de escolarización oficial, un estudiante sumaba más de 30 puntos sobre compañeros que empezaron más tarde.

El informe aclara que aunque la mayoría de los niños que se inician de forma temprana en las escuelas infantiles proceden de sectores más favorecidos, las diferencias entre los estudiantes en su rendimiento académico se mantienen incluso si se comparan alumnos de orígenes similares. Cuando se tiene en cuenta el con-

texto socioeconómico, los que asistieron a guarderías obtuvieron una media de 33 puntos más que los no escolarizados.

Las investigaciones realizadas en Euskadi también demuestran esa teoría. «Estas conclusiones coinciden con las que se reflejan en las evaluaciones de diagnóstico que realiza el Gobierno vasco a los escolares», según detalla el IVEI. «Los resultados confirman la importancia e influencia de la educación temprana y de la escolarización en ciclos de Infantil en los resultados obtenidos por el alumnado en etapas posteriores», destaca. Los expertos señalan también que «las actuaciones de calidad» que se hacen en las escuelas infantiles, y que logran «fomentar las capacidades» de los más

LAS CIFRAS

93.000

niños de 0 a 5 años están matriculados en escuelas infantiles vascas.

▶ **De 2 años, el 95%.** En Euskadi el 95% de los niños de 2 años están escolarizados (la media española es del 50%), y el 100% de los de 3.

▶ **De 1 año, el 45%.** Con esa edad el porcentaje de niños que acuden al colegio en España es del 27%, casi la mitad que en Euskadi. Con menos de 12 meses, hay un 25% de bebés en escuelas del País Vasco (7% es la media estatal).

pequeños, permiten «atacar la desigualdad en su origen».

La decisión de enviar a un bebé a un centro de enseñanza puede tener consecuencias también en la «economía de un país». «Las habilidades cognitivas adquiridas desde el nacimiento y hasta los cinco años determinan la productividad en la vida adulta, y por lo tanto, los ingresos fiscales futuros», según un estudio que cita el IVEI del Premio Nobel de Economía James Heckman.

A la cabeza de España

Cada país opta por un modelo diferente de políticas de apoyo a las familias. Mientras que muchos países optan por facilitar a los padres que puedan cuidar de sus hijos cuando son pequeños mediante ayudas eco-

nómicas, largas excedencias maternales retribuidas o medidas de conciliación laboral, en Euskadi se ha puesto más peso en la oferta de plazas para el tramo de edad entre los 0 y los 5 años, principalmente a través de las haurreskolak y la generalización de aulas de 1 y 2 años en colegios y escuelas.

Fruto de esta política familiar, son los altos porcentajes de escolarización temprana logrados en la comunidad, los más elevados de España. En el País Vasco el 40% de los menores de 2 años está matriculado en un centro infantil. La tasa de escolarización a los 2 años es del 95% –frente al 50% de la media española–; y cerca del 45% de los pequeños de un año acuden ya al colegio cuando la media española es del 27%.



Un grupo de niños juega en el aula de una escuela infantil, ante la mirada de sus profesoras. :: AVELINO GÓMEZ

Entre 33 y 38 años y con estudios universitarios

✉ M. F. VALLEJO

BILBAO. El perfil de los padres vascos que deciden llevar a sus hijos a las escuelas infantiles antes de los tres años es de una pareja con estudios universitarios, de entre 33 y 38 años. La inmensa mayoría de los progenitores y de sus hijos han nacido

en el País Vasco (sólo el 1,20% son inmigrantes). Y en un alto porcentaje se preocupan por contribuir a la educación de sus hijos con actividades como la lectura, los juegos o estimulación temprana.

El estudio realizado por el Instituto Vasco de Evaluación e Inves-

tigación detalla que hay más madres que padres con estudios de Bachillerato, FP superior y universitarios –96,5% frente al 87%. A pesar de tener un nivel de titulaciones más alto, hay más mujeres (10,7%) que hombres (7%) en el paro. Entre los que desempeñan un trabajo, son mayoría las profesiones cualificadas de nivel medio o alto.

Casi un 96% de los niños vive con los dos progenitores –puede ser que al ser edades muy tempranas hay menor incidencia de divorcios de

padres–. Y también nueve de cada diez comparte su hogar con tres miembros, es decir sus padres y un hermano.

Interés por su formación

Las familias participan en los primeros pasos de la educación de sus pequeños. Siete de cada diez parejas asegura que lee cuentos a sus hijos de forma habitual. En los hogares se consume literatura infantil en todos los formatos, libro, CD, DVD... Además, siete de cada diez hogares cuentan con enciclopedias,

diccionarios, libros de consultas y revistas especializadas.

El interés por la formación de los pequeños también alcanza a las actividades de estimulación temprana. El 90% escucha música con sus bebés, les canta, les da masajes, o 'les habla con claridad mirándoles a los ojos', según revela la encuesta de Educación. Los hombres flojean al asumir su responsabilidad en el cuidado de sus hijos: el baño, cambiar pañales, alimentación, acudir al pediatra... Si la madre dedica a esas tareas 4,6 horas diarias –fuera de la jornada laboral, el padre sólo 2,9.